

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM IDEM: semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados ó precios convencionales, y con grandes ventajas á los suscritores.

SABADO 9 DE NOVIEMBRE DE 1872.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MA DRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de La Prensa. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de La Prensa: Calle de Ja cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERE 195.

PROTESTAS Y ADHESIONES DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL (CONTINUACION).

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta. Mi distinguido amigo: Cuando tanto se olvida y á lo más sagrado se falta, los que recuerdan y respetan están obligados á decirlo. Su silencio en esta ocasión podría parecer debilidad vergonzosa ó insultante duda.

Por esta razón, los redactores de La Iberia se dirigen á V. y á sus dignos compañeros de Gabinete, protestando de una vez más, como cien veces en las columnas de su periódico lo han hecho, de la acusación indigna que contra Vds. se lanza. No pretenden levantar el animoso espíritu que jamás decayó en su lucha contra la anarquía; que no necesitan Vds. ni fuerza ni consuelo; quieren tan sólo hacer constar su profunda convicción.

Son humildes periodistas y oscuros soldados; pero no dudan ni cedian, y confundidos en las filas de su partido, irán donde sus jefes vayan, á la lucha para vencer enemigos, á la barra para ganar honra.

Y como Vds. no necesitan más declaraciones, ni á ellos les es grato el profuso alarde de un sentimiento que nadie puede poner en duda, terminan aquí esta manifestación, y otra vez se ofrecen á sus órdenes afectuosos amigos SS. SS. Q. B. S. M.—Gregorio Montes.—Hipólito Rodríguez.—Rafael Campos.—Antonio Llaberia.—Cefeferio Terán.—José Gadeo.—Mariano Pina y Domínguez.—Camilo M. Leiva.

ZARAGOZA, 1.º de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta. Mi siempre respetable señor y querido paisano: Tomo la pluma con objeto de saludarle y al propio tiempo felicitarle por haberse presentado y aprobado en el Congreso la acusación contra el ministerio que tan dignamente presidió V. E.

Digo felicitarle y le doy el parabien, porque abriga la convicción de que con dicha acusación se ha de poner mas en relieve su inocencia y resaltará más y más su figura como uno de los primeros hombres y que tantos servicios ha prestado á la nación. La ingratitud está hoy en su mayor auge, y acaso sus mayores aduladores y que más favores le deben sean los mas olvidados é ingratos en la actualidad.

Yo, que nada le debo y que nada le pido, no he podido permanecer en silencio, y he aquí la causa que motiva el atrevimiento de molestar su atención, y se ofrece siempre suyo afectuoso seguro servidor que S. M. B.—El doctor en medicina y catedrático de veterinaria, Pedro Martínez Anguiano.

LUCENA (Córdoba), 1.º de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío, de la mayor consideración, y mi distinguido amigo: Aun cuando anteayer me diriji á V., tomé la pluma hoy con el objeto exclusivo de manifestarle mi disgusto desde que ayer vi en los periódicos la acusación presentada en el Congreso contra usted y demás compañeros de Gabinete.

El propósito del radicalismo se trasluce claramente, no ser otro que ver de hundirle, como si esto fuera posible.

Repito á V. mi sentimiento, aunque considero que por más esfuerzos que el radicalismo intente, saldrán purificados, como es justo, de ataques tan indignos, lo que en mi alma celebraré mucho, mucho.

De V. su cariñoso, su siempre afectuoso y buen amigo seguro servidor Q. B. S. M.—Joaquín Alvarez de Sotomayor.

JAEEN, 3 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy apreciable señor mío: Si mi pequeñez y alguna diferencia en nuestra respectiva situación política han sido causa de que no haya significado antes mi sincera adhesión á su persona y el buen recuerdo que conservo del poco tiempo que, como gobernador de Castellón, tuve la honra de servir á las inmediatas órdenes de V., seame lícito hoy expresar la profunda indignación del que me hallo poseído por la conducta de la minoría republicana y parte de la mayoría de las Cortes, al tomar en consideración la proposición acusando al ministerio que tan dignamente presidió V. E.

Yo estoy seguro de que V. y todos nuestros amigos confundirán á nuestros detractores, y lo mismo piensan cuantos no se hallan dominados por la pasión, aunque sean políticos, y los muchos más que, ajenos por desgracia á nuestras estériles luchas, constituyen la inmensa mayoría de este perturbado país. Sirva á V. esto de satisfacción, y que sea cualquiera el porvenir que la suerte nos tenga reservado, siempre recordaremos con agradecimiento y orgullo los eminentísimos servicios prestados por V. á la revolución y á España. Usted ha sido, mientras ejercía el mando, el inquebrantable muro donde se estrellaban las exigencias de la demagogia y de la reacción, y de ahí esa saña de nuestros enemigos, que constituye para V. un timbre de mucha valía y que le conquista la más decidida y leal estimación de todos los buenos liberales, entre cuyas filas milito.

Siempre, mi respetable jefe y señor, pero muy especialmente en estas circunstancias, sabe V. que puede disponer á su antojo de su adicto y buen amigo y S. S. Q. S. M. B.—Ramon Serrano y Coello.

ZAMORA, 1.º de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi distinguido amigo: Me apresuro á significarle el

sentimiento que me proporcionó el paso imprudente de sus enemigos en la cuestión de acusación, lo cual le debe tener tranquilo, porque la opinión pública sabe demasiado cuales son sus actos y servicios á la nación y por ellos le hace la merecida justicia, no sólo á sus actos, sino al hombre digno y honrado. Este V. tranquilo y confiado en la justicia de su causa, que saldrá V. tan altoso y fuerte en su limpia y honrosa carrera política, como débiles sus enemigos.

Yo nada valgo, amigo mío; pero si me considera en algo útil, mándeme en todo cuanto quiera, que estoy á sus órdenes.

Consérvese V. bueno, y sabe puede matar como

gusto á su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—J. O.

Nuestro querido amigo el ex-diputado D. Venancio González, que se halla en su antiguo distrito de Quintanar de la Orden ocupado en la elección parcial que allí se verifica, se ha apresurado, como era natural, á manifestar su adhesión al acuerdo tomado por nuestro partido en la cuestión célebre de la acusación al ministerio Sagasta.

TOLEDO, 31 de Octubre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Mi muy apreciable y distinguido amigo: En los periódicos que llegaron hoy á esta he visto en el más profundo disgusto, el resultado de la proposición presentada en el Congreso de los diputados en la sesión de anteayer, y ya que no me sea posible por circunstancias ajenas á mi voluntad manifestar á V. personalmente los sentimientos de que estoy animado, me apresuro á enviarle por medio de la presente el testimonio de mi leal y consecuente amistad, asegurándole al propio tiempo que tendré, como siempre, una satisfacción en ocuparme en obsequio de V. en todo cuanto me conceptúe útil.

Ruego á V. que se sirva hacer extensiva esta manifestación á las demás distinguidas personas que formaron parte del Gabinete que V. tan dignamente ha presidido, quedando suyo con la más afectuosa consideración atento y verdadero amigo, seguro servidor Q. B. S. M.—Rodrigo González Alegre.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, presidente de la junta directiva del partido constitucional.

No puedo perder momento sin contestar á la bien fundada circular de esa junta, fecha 24, que recibo en este momento, y á la que me adhiero sin limitación en lo que cooperar pueda al lado de nuestros amigos Macia y Feijó.

Tiene el honor de ofrecer á V. E. las merecidas consideraciones de alto aprecio, quien se ofrece de V. E. seguro servidor Q. B. S. M.—Bartolomé Vidal.

HELLIN, 3 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor nuestro y estimado amigo: Los que suscriben, por sí y á nombre del partido constitucional de esta villa, no pueden menos de ofrecerle su sincera adhesión en vista de la calumniosa acusación que hoy se fulmina contra su persona y demás compañeros de Gabinete que tuvo la honra de presidir, acusación que lleva envuelta la inicu idea de atacar contra la honra del partido á que nos gloriamos pertenecer, y por ello le reiteramos nuestros ofrecimientos de siempre, y hoy nos vemos con mucha más razón en la obligación de ofrecerle nuestro apoyo con el fin de hacer triunfar la justicia, que desaparezcan las calumnias y queden humillados los calumniadores; teniendo en cuenta que aceptamos la responsabilidad de la acusación, haciendo nuestra la causa, que es la de todo el partido y le seguiremos á donde quiera que nos conduzca, considerando como el verdadero sostén de la obra de la revolución de Setiembre.

Es cuanto por hoy se nos ofrece participarle en cumplimiento del deber que nos impone la amistad particular y política, llenando á la vez los deseos del partido constitucional de esta villa.

Se ofrecen de V. suyos afectuosos amigos y seguros servidores Q. S. M. B.—Benito Martínez Carrasco.—Manuel Moya.—Tomás Rodríguez de Uca.—Manuel Serra.—Rafael García Baeza.—Benito Toboso y Orea.

Reliciano Toboso.

Centro progresista de Cádiz.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor nuestro y de toda consideración: La acusación presentada en el Congreso contra el Gabinete que V. E. presidió ha causado honda sensación, no sólo en nuestro partido, sino en todos los círculos de hombres honrados de esta capital, porque revela el espíritu intransigente y mezquino que anima á los que ayer se llamaban liberales.

Este Centro, que tiene la convicción de que el ministerio acusado ha de alcanzar una efecutoria de abolición que le necesita, cumple uno de sus más sagrados deberes ofreciéndose á V. E. en estas difíciles circunstancias, y recordándole la expresión del cariñoso afecto que siempre le han dispensado sus seguros servidores y correligionarios Q. B. S. M.—José M. del Toro.—José Bastrid.—Nicomedes Herrero y Cuesta.—Francisco Ballón.—Manuel Olavarría.—Jerónimo García.—Juan García Boulín.—Enrique de la Peña.—Rimilio Saenz.—José de la Rosa.—José María Bonela.—Manuel Herrera.—Antonio Girau.—Ciriaco Escan.—Juan García Bosutill.—José Sánchez del Arco.—Francisco Hernández.—A. Álvarez Jimenez.—Manuel Girón.—Juan Bautista de Gacón.

Comité liberal constitucional de

Sevilla, 5 de Noviembre de 1872.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor nuestro: El Comité constitucional de esta

ciudad ha visto con profunda indignación lo ocurrido en el Congreso con motivo de la acusación lanzada contra el último ministerio presidido por V. E., y en la cual se trata de empujar por medio de la calumnia la intachable historia política de los hombres que mas sacrificios han hecho por las libertades patrias.

Ante tan monstruosa ingratitud y tan inusitado acontecimiento, sin ejemplo en la historia parlamentaria, este Comité se crea en el deber de manifestar á V. E., no sólo la expresión de sus vivas simpatías, sino la energía con que rechaza la calumniosa acusación, que no es otra cosa sino un reto audaz lanzado al partido constitucional, que ha de traer sin duda desventajas sin cuento á la causa liberal y no pocos peligros para las conquistas revolucionarias.

Con este motivo, se ofrecen de V. E. con la mayor consideración afectuosos y seguros servidores que B. S. M.—El presidente, Vicente Ruiz.—El vicepresidente, Ezequiel González.—Alejandro Cuevas.—Francisco Catáneo.—Felipe Herrera.—Francisco Marcos.—Juan Rivas Orozco.—E. de Buegos.—Miguel Gomez Martin.—José María de Ochoa.—Manuel Entero.—Secretarios: Mariano Ruiz.—Gregorio Martin Gil.

SECCION EDITORIAL.

CRONICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Después de diferentes preguntas, continuó ayer el debate sobre la cuestión económica, y el Sr. Morayta terminó la defensa de su voto particular en contra de la creación del Banco hipotecario. El discurso del diputado republicano es la condenación más completa que puede hacerse de los proyectos financieros del Sr. Ruiz Gomez, proyectos de fatalísimas consecuencias para el país. Y en cuanto al del Banco, más fatal aún que todos ellos, creemos con el Sr. Morayta que es un negocio, pero un negocio escandaloso, más escandaloso todavía que los realizados en tiempo de los del Sr. Moret y Figuerola, si aquel establecimiento no se funda, como dijimos ayer, sobre protectoras bases para las instituciones generales del país.

¿Qué más! Hasta el Sr. Bona, contestando al señor Morayta, declaró leal y francamente que los proyectos del Sr. Ruiz Gomez no vienen á resolver la gravísima cuestión de Hacienda, la cual no puede ser resuelta tampoco por el ministerio actual.

Aquí viniera de molde el vulgar adagio *¡qué amigos tienes, Benito!* Y por cierto, que no son pocos los que le han salido al ministerio. ¿Quién había de decirselo?

La discusión prometió ser animada, y es muy posible que sufra más de un disgusto el ministerio que en mal hora rije los destinos del país.

No debemos terminar, sin hacer constar que por falta de suficiente número de diputados no pudo aprobarse el proyecto de ley sobre las fuerzas navales.

SENADO.

El proyecto de ley concediendo algunos millones de reales como auxilio á las empresas concesionarias de los ferro-carriles de Madrid á Malpartida y de Mérida á Sevilla, ocupó toda la sesión de ayer á la alta Cámara y ocupará la de hoy.

Y ciertamente que el asunto merece la pena de ser examinado y discutido con detenimiento porque la tal concesión entraña el privilegio más escandaloso, la inmundicia más palmaria, la ilegalidad más evidente que jamás se ha conocido.

De tal manera el negocio es sucio, sin que tengamos el propósito de ofender á nadie, que el señor D. Eugenio Díez, fiscal del Supremo de Justicia, se vio obligado á combatir el dictamen de la comisión, en la que no hay para qué decir figura el conocido Sr. Morales Díaz. Y como el Sr. Zorrilla se hiciera también solidario del dictamen, las censuras del señor Díez alcanzaron por iguales partes al Gobierno y á la comisión citada.

Es preciso antes de todo hacer constar que los auxilios que indebidamente se trata de conceder á las empresas aludidas, ni han sido pedidos directamente por ellas ni pueden legalmente concederse, porque una ley de las Cortes Constituyentes niega la subvención ó auxilio á los que en tales circunstancias se encuentran.

Las líneas referidas fueron objeto de un contrato, y en él se establece que los empresarios renuncian voluntariamente á toda subvención ó auxilio por la construcción de los respectivos ferro-carriles á cambio de explotar estos un número determinado de años. Si en esta explotación obtienen ganancias considerables, es seguro que no harán partícipe de ellas al Estado, ¿por qué, pues, se impone á este la obligación de las pérdidas? ¿Es esto sostenible en buena lógica? Ciertamente que no, y así lo manifestó la comisión, y entonces, ¿por qué el dictamen de ésta, aprobando el proyecto de ley que hace un

tan espléndido obsequio á los empresarios, cuando éstos para serlo, renunciaron toda subvención ó auxilio?

Pero oigamos al Sr. Zorrilla que salió á la defensa de la comisión mal parada por las enérgicas y vigorosas levantadas frases del Sr. Calderón Collantes que, como nosotros, calificó de inmoral la concesión de los que se trata.

Una de las razones que el Sr. Zorrilla adujo en el favor del proyecto, fué el que era preciso estimular, á emprender otras arriesgadas empresas, ayudando los esfuerzos que en bien del país hace un generoso joven, que no nombró aunque suponemos se refería á Sr. Pozas. No entramos á indagar las causas que al Sr. Zorrilla obliguen á elogiar á ese joven, ni muy digno de respeto; pero parecemos que los simpatías que le profesó no ha de pagarlas el Estado, ni la que no tiene por qué correr aventuras con ese joven, ni á quien el bueno de D. Manuel elogia.

Cuando sagradas y apremiantes obligaciones del aog del Tesoro están desatendidas por falta de recursos, ¿cómo es el mayor de los escándalos dar un respetable número de millones á un particular, que sin saber los resultados, se comprometió al cumplimiento de un mero contrato.

Mas conociendo el Sr. Zorrilla lo absurdo de sus propios raciocinios, se fijó en otra cuestión y dijo que los empujados de esos ferro-carriles habían celebrado contratos con los ayuntamientos de los pueblos que la línea atravesaba y que esos ayuntamientos no cumplieran sus compromisos porque el Estado no les entregaba el dinero que los adeuda. Conque es decir que no puede pagarse á los ayuntamientos por falta de recursos y pueden otorgarse algunos millones como anticipo, sin interés de ninguna especie, á un particular ó á varios contratistas de los ferro-carriles en cuestión?

¿Qué es esto, Sr. Zorrilla? No es más lógico y más procedente y legal pagar sus créditos á los ayuntamientos, y que estos se entiendan con los contratistas?

El dilema no es de difícil resolución. ¿Hay ó no recursos? El Gobierno confiesa que sí, toda vez que quisiera concedérselos á determinados empresarios. Y entonces, ¿por qué no liquida las cuentas con esos ayuntamientos? El por qué no se hace esto, y si lo primero, no lo diremos nosotros porque todo el mundo puede figurárselo, solo sí preguntáremos: ¿Es esta la moralidad? ¿Son estos hombres los que le tanto vociferan la justicia? ¿Qué habrá en el fondo de este negocio?

Muchísimas consideraciones tendríamos que hacer á esto; pero habiendo también de ocupar nuestra atención en artículos sucesivos, hacemos por hoy punto final, no sin consignar antes la gran satisfacción con que oímos el elocuente y razonado discurso del Sr. Calderón Collantes y el disgusto con que la Cámara presenció las incoherentes, desalinadas é inoportunas frases del Sr. Morales Díaz que contestó al Sr. Collantes. Est. rectificará hoy al discurso del sabio D. Manuel, que sabe lo que puede serle útil.

¿QUIEN SERÁ?

El dualismo que hoy existe entre el presidente del Consejo de ministros y un bien cuidado cimbrio, no es desconocido para nadie que de política se ocupe.

A pesar de los *tes. alfabéticos*, con que el señor Zorrilla quiere demostrar la fraternidad y la unidad de miras en la mayoría, es lo cierto que cada día se encuentra esta más desunida y que el *autoritario* se las promete muy felices y hace alarde de la seguridad que tiene de que el elemento que capitanea siempre la perturbación, haciendo necesaria é indispensable su subida al poder y la nueva retirada á la dehesa de Tablada del bueno de D. Manuel, como diría Echegaray.

Estamos, pues, amenazados de un ministerio compuesto de las huestes cimbricas, y es necesario que se sepa la calamidad que nos aguarda, recordando el pasado del que prestó tantos servicios á la revolución, como *servicios* prestó al país desde el momento que empezó á ocupar puestos, en que podía demostrar sus grandes dotes como hombre de Gobierno, así como en *La Discusión*, demostró sus grandes talentos como propagador de las ideas democráticas y su ningún temor á las iras de Gonzalez Brabo y á las persecuciones que en aquella época sufrían todos los liberales.

Y decimos sin ningún temor, porque en aquella época se veía por las calles de Madrid al *autocrático-demócrata* pasearse del brazo de su particular amigo D. Luis Gonzalez Brabo, mientras se encon-

Empieza por hacer leyes y francas declaraciones: los proyectos del Sr. Ruiz Gómez no vienen a resolver la cuestión de Hacienda, que no puede ser resuelta por el ministerio actual, ni por toda una serie de ministerios, sino a remediar algo las gravísimas dificultades del momento.

Se suspendió la sesión.
Eran las seis.

SECCION DE NOTICIAS.

Aquellos de nuestros suscritores que tengan descubiertos con la administración de este periódico, dejarán de recibir LA PRENSA desde el 10 del corriente.

El Cronista del 23 del pasado Octubre, da los siguientes pormenores, no solo de M. Henderson, preso en la Habana, sino de los motivos que le llevaron a la isla de Cuba:

«Un quidam llamado Henderson se presentó al contralmirante Sr. Polo, a pedirle nada menos que una carta para llegar hasta Carlos Manuel Céspedes, sin que se lo estorbaran en la isla de Cuba nuestras tropas, y como al mismo tiempo se atrevió a manifestar que también las llevaba de cubanos prominentes de los que andan por aquí (buena está la promiscua de este linaje de cubanos), la gestión era, en resumen, que nosotros mismos viniésemos previamente a declarar una beligerancia tácita entre España y los facciosos.

Avísalo como lo es el Sr. Polo, no accedió por completo a la gestión de dicho quidam; mas por ser recomendado de un marino de pega que se llama comodoro, director y propietario del Herald, como quien dice nada, lo único a que accedió nuestro ministro fué a darle una carta de presentación para el capitán general de la isla de Cuba.

Conociendo la intención del individuo, todavía esta condescendencia podría haberse excusado, sobre todo en este país donde el oficio de la prensa local no es suficiente garantía para familiarizarse con ciertos individuos hasta ese extremo.

Henderson es redactor de el Herald, y en tal concepto pidió y obtuvo a medias la gracia del ministro. Con ella se embarcó para la Habana, y algo grave debió hacer en la capital de la isla de Cuba para que el Gobierno lo prendiera, aun a pesar de las recomendaciones que llevaba.

La noticia del caso llegó aquí por el telégrafo, y como era natural, el Herald pidió una declaración de guerra contra España a toda prisa; sacando a relucir la cuestión del doctor Houard, y haciendo caso omiso de las facultades, que tienen las leyes y los tribunales españoles para castigar los delitos que en nuestra patria se cometen, sean nacionales o extranjeros los que resulten criminales.

De todo este barullo resulta una conclusión, que hemos expuesto muchas veces en las columnas del Cronista.

La política de las contemplaciones innecesarias, a que esta gente llama miedo, no nos ha de producir más que disgustos con la república del Norte, y si al doctor Houard se le hubiese remachado las cadenas hasta extinguir el tiempo de su sentencia, en el presidio, ni M. Henderson ni ningún otro americano se habrían atrevido a ir a conspirar, con salvo conducto ni sin él, por temor de que les sucediera lo mismo que le debió suceder al indultado antes de serlo.

En Palencia se quejan de la conducta de algún recaudador de contribuciones que, tras de contribuir a esta exacción ilegal, porque ilegal es exigir impuesto no votado por las Cortes, abre batallas, armarios y atropella por todo para cobrar de los infelices que no tienen siquiera con que dar de comer a sus hijos.

Se ha dispuesto que los vapores-correos de Cuba de fines de mes entren y salgan por Cádiz, y los de mediados por Santander, tocando en la Coruña.

Ha llamado mucho la atención el silencio desdeñoso del Sr. Ruiz Gómez al negarse a contestar ayer tarde al discurso del Sr. Morayta; parece como que está seguro de su triunfo, decían algunos, y en nuestro sentir con razón.

Las secciones han elegido comisiones para los proyectos siguientes: cesión de terrenos para la exposición; tiro nacional; enseñanza popular; libertad de profesiones; policía minera; supresión de loterías; reducción de los ministerios a cinco; libertad de acudir a los tribunales sin abogado ni procurador, y alguna otra que no recordamos.

Se habla de un próximo nombramiento para Cuba, que aun no sabemos de fijo.

El puesto de gobernador que queda vacante, tiene bastantes pretendientes.

El punto negro mil y uno. Se ha descubierto un desfalco de 63.000 rs. en las oficinas del giro mútuo de Málaga.

Anteayer fundó en Cádiz, procedente de la Habana, el vapor-correo extraordinario Puerto-Rico, conduciendo la correspondencia pública de oficio y 17 pasajeros.

El diputado Sr. Olavarría ha contestado a la carta-protectora que le dirigieron varios jefes y oficiales del ejército que han servido en Cuba, y la cual dimos a conocer a nuestros lectores, dándoles las gracias por sus patrióticos ofrecimientos, y por la oportunidad con que les recuerdan los inmensos servicios prestados en la isla de Cuba por los leales y valientes voluntarios desde que estalló la insurrección. El señor Olavarría termina su carta manifestando que en Cuba no hay más política que la nacional, y que allí no se grita nunca más que ¡viva España!

Los diputados federales presentarán en una de las próximas sesiones una proposición de ley de abolición inmediata de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico, con indemnización. La abolición piden que sea con organización del trabajo en Cuba y sin ella en Puerto-Rico. Según la citada proposición de ley, los esclavos quedan en Cuba agregados por tres años a las fincas. La indemnización que se propone es de 200 pesetas por cada esclavo en Puerto-Rico y 300 en Cuba.

La sociedad Fomento de las Artes ha empezado a publicar una Revista quincenal de ciencias, artes, industria, agricultura y comercio, cuyo segundo número hemos recibido con satisfacción.

Hoy sábado, a las tres de la tarde, celebró sesión extraordinaria el ayuntamiento, con objeto de elegir alcalde.

Han sido nombrados para formar parte de la junta de la exposición general española, los Sres. Balaguer, Hartzbusch, Egualiz y García Gutiérrez, con algunas otras personas que, por descuido de copia, no habían sido incluidas en la lista que ayer publicamos.

El haber salido ayer del salón los diputados republicanos al tiempo de la votación del proyecto de ley sobre las fuerzas navales, ha impedido que este haya sido aprobado definitivamente.

Los republicanos quieren sin duda reparar el mal paso que dieron permaneciendo en su sitio al votarse la quinta.

Por real orden de 6 del actual han sido nombrados registradores de la propiedad de Ecija, de segunda clase, en el distrito de la audiencia de Sevilla, D. Antonio González Zorrilla, registrador que ha sido de Loja, y en la actualidad de Alcazar de San Juan; de Corubión, de cuarta clase, en el de la Coruña, D. Manuel Lado y Cives, registrador de Maros; de Alfaro, de cuarta clase, en el de la de Burgos, don Manuel Gregorio de la Mata, registrador de Priego; de La Guardia, de cuarta clase, en el de la de Burgos, D. Ruperto Tornadizo, registrador de Belchite; de Saldaña, de cuarta clase, en el de la de Valladolid, D. Sabas de la Guerra Llerena, registrador de Ledesma, y de Valderrobres, de cuarta clase, en el de la de Zaragoza, D. Víctor García de la Cruz, registrador de Puente-Caldelas.

Precedido de una razonada exposición, publica ayer el periódico oficial el decreto del ministerio de Fomento, creando una comisión especial encargada de estudiar cuanto se refiere al servicio de las vías férreas en los casos de guerra, sublevaciones o huelgas, para lo cual deberá tener presente los antecedentes que existen en los ministerios de Guerra, Gobernación y Fomento, así como deberá examinar las medidas tomadas en otros países para casos análogos.

El Sr. Salamanca estuvo ayer conferenciando con el ministro de la Guerra.

¿Habrá alguna contrata?

El Cronista de Nueva-York que hemos recibido ayer, publica un telegrama de la Habana, dando nuevos pormenores sobre el asunto de M. Henderson:

«HABANA, Octubre 21.—M. Henderson refiere del modo siguiente su arresto en esta ciudad: «Recientemente pedí licencia temporal al director del Herald para traer mi esposa a la isla, en beneficio de su salud. La licencia me fué concedida, y al mismo tiempo se me encargó que hiciera un viaje por toda la isla para averiguar cuál es el estado de la insurrección. Para esto conseguí cartas de varios miembros de la junta cubana de Nueva-York para simpatizadores con la insurrección residentes en la Habana. Salí de Nueva-York el día 3, y llegué aquí el 8.

«Dos ó tres días antes de mi arresto supe que era vigilado por varios individuos. Yo no había violado las leyes del país, según yo las entiendo, y de repente me dijo el jefe de la policía que me necesitaba en su cuartel. Al acompañarle le pregunté cuál era la causa de mi detención, y me contestó haber recibido órdenes superiores para tenerme seguro y con comodidad.

«Se me señaló un cuarto al lado de la oficina y por la noche me pusieron una cama. Al día siguiente mandó a buscar mi señora, la cual permaneció conmigo hasta que fui puesto en libertad, y enviaron otra cama para ella. La comida era excelente en cantidad y calidad, y el intérprete que pusieron a mi disposición, muy atento y servicial.

«El jefe de la policía me acompañó al palacio del capitán general. El Sr. Ceballos me preguntó cuál era el objeto de mi viaje, y yo le contesté que para tener una entrevista con los jefes insurgentes. El capitán general me dijo que había sido arrestado por verse en comunicación con individuos que se sospecha simpatizan con la insurrección.

«Al día siguiente fui puesto en libertad, y de conformidad con una invitación que se me había hecho, volví al palacio. El general Ceballos me dijo que no había inconveniente en que visitase a los insurrectos, advirtiéndome que había dificultades casi insuperables en la empresa.

«El general Ceballos me dio a M. Henderson un salvoconducto y cartas de presentación para el general Riquelme, comandante en jefe de las operaciones, y para el brigadier Fajardo, gobernador de Puerto-Príncipe.

«M. Henderson salió el 23 para el Camagüey y acompañará una de las columnas que atraviesan los distritos insurrectos en persecución de los insurgentes. Durante su arresto se le permitió ver y escribir a quien quiso.

«Los rebeldes capitaneados por Díaz atacaron el caserío del Cano, a una legua de Manzanillo. La llegada de un refuerzo de catalanes los obligó a retirarse dejando seis muertos. Los españoles tuvieron tres.

«Otra parte de las fuerzas de Díaz atacó a Lualaba, pero sin éxito.»

La dirección de Correos anuncia que desde el día 16 de Noviembre próximo quedará establecido el servicio de vapores-correos entre la Península y las islas Baleares en la forma siguiente:

Salidas de la Península para Palma de Mallorca.—De Barcelona, los viernes a las cuatro de la tarde.

De Valencia, los domingos a las cuatro de la tarde.

De Alicante, con escala en Ibiza, los martes a las cuatro de la tarde.

Regreso de Palma de Mallorca para la Península.—De Palma para Barcelona los martes, desde 1.º de Octubre al 31 de Marzo a las cuatro de la tarde, y el resto del año a las cinco de la mañana.

Idem para Valencia, los jueves a las mismas horas.

Idem para Alicante, con escala en Ibiza, los domingos a las ocho de la mañana.

Salida de Barcelona para Mahón los miércoles a las cuatro de la tarde para llegar a Alcudia el jueves a las seis de la mañana, y a Mahón a las dos de la tarde del mismo día.

Regreso de Mahón para Barcelona los domingos a las ocho de la mañana, para llegar a Alcudia en el mismo día a las dos de la tarde, y a Barcelona el lunes a las seis de la mañana.

Anteayer a las seis de la mañana falleció en Puerto-Real el vice-almirante de la armada D. Segundo Díaz de Her-

reras.

May en breve se publicará una circular de la comisión general de la exposición de Viena a las comisiones provinciales.

les, en que se dan reglas para el mejor desempeño de su cometido, y se fijan los plazos en que se ha de efectuar la remisión de objetos con destino al próximo certamen de aquella capital.

Se han mandado entregar a los voluntarios de la libertad de Eibar, provincia de Guipúzcoa, las municiones necesarias para 500 fusiles Remington que ha adquirido por su cuenta.

Ha fallecido en Valencia el ex-diputado conservador señor Ros y Escoto.

Hoy debe salir para Alcalá de Henares un delegado del gobernador civil de esta provincia, con objeto de poner en posesión de su primitivo convento a las religiosas franciscas de San Juan de la Penitencia.

Segun noticias de un colega, parece que D. Carlos quiere formar en la actualidad un consejo supremo de la guerra compuesto de 25 vocales.

«Que zarzuela bufa podía escribirse con todo lo que hace el alcornoqueño!»

La mayor parte de la maestranza del arsenal de la Carraca ha sido despedida, según dice una carta de Cádiz.

Doscientos cuarenta testigos han declarado ya en el proceso que se sigue al mariscal Bazaine. A principios de Enero se llevará este asunto al consejo de guerra.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

NUEVA-YORK. 7.—Se asegura que el Sr. Fish, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, tiene el propósito de presentar la dimisión.

Se esperan las dimisiones de otros altos funcionarios públicos.

PARIS 7.—Ha llegado a Versalles el Sr. Orenne con el tratado de comercio anglo-francés, el cual ha sido entregado al ministro de Comercio.

Considérase segura su aprobación por la Asamble.

Continúan activamente las negociaciones para la celebración del tratado de comercio con Bélgica é Italia.

ROMA 7.—Se anuncia la próxima celebración de un consistorio, en el cual serán preconizados varios obispos franceses.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE 'LA PRENSA.'

Para que nuestros lectores comprendan la gravedad que pudieron adquirir los sucesos del Ferrol, publicamos la siguiente curiosa carta en que se explican los grandes elementos de defensa con que contaban los rojos:

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

FERROL 6 de Noviembre.

Mi querido amigo: En mi última carta al hacer a V. una breve reseña de todo lo ocurrido en la insurrección de este arsenal, me abstuve, por falta de tiempo, de hacer algunas observaciones que considero deben ser de gran interés para el país, y especialmente para el señor Gobierno que estime en algo la existencia de nuestras instituciones fundamentales. En esta pobre España, donde la política del día en que se vive, hace olvidar los peligros del día anterior por graves que hayan sido, ya nadie se acuerda de que hemos estado al borde de un abismo, y que si hoy la bandera roja no es dueña de Galicia entera, se debe únicamente a la fortuna.

Una comida en Fornos de media docena de jóvenes diputados, un constipado más o menos fuerte que atormentó al presidente del Congreso, y otros asuntos de igual magnitud, sirven de alimento por muchos días a las discusiones de nuestro abundante personal de hombres públicos, y forman, en una palabra, la comidilla de nuestra política palpitante. En cambio, los más graves acontecimientos, aquellos que más brusca, profunda y violentamente tienden a atacar y destruir los cimientos de nuestra ya asendereada sociedad, son mirados con miedo mientras duran y entregados al olvido apenas pasan.

Estas reflexiones y otras que haré muy luego, me las dicta el deber de conciencia que todos tenemos de denunciar al país los grandes peligros que ha corrido y los riesgos a que ha estado expuesto. Voy, pues, a llenar lo más brevemente posible este deber, pintando con sus naturales colores cuál hubiera sido la suerte de este país si tan formidable insurrección, en buen hora sofocada, hubiera sido, yo no digo bien, sino medianamente dirigida.

En el parte dado al Gobierno por el Sr. Sanchez Bregua, habrá observado V. que los sublevados que ascendían a 2.300 hombres, contaban con armas suficientes para elevar su número a 4 ó 5.000 con abundantes víveres y municiones, con moderna y numerosa artillería, y con una escuadrilla de buques de guerra, entre los cuales estaba la fragata Amadeo I cuyo espesor de blindaje es superior al de todos los buques acorazados de nuestra armada, y que si bien no estaba en disposición de navegar, por no haber terminado su construcción, es sin embargo, indudable que teniendo como tenía colocado su blindaje, y pudiendo ser en poco tiempo artillada, constituiría una fortaleza flotante tanto o más poderosa que la Victoria, y capaz de sostener con ella un combate de dudoso éxito, porque a cambio de la movilidad que le podría faltar, tenía en su auxilio la fragata Carmen, el vapor Cádiz, la corbeta Mazarredo, la goleta Buenaventura, los remolcadores y las lanchas de vapor. Buques todos que podían ser armados con cañones de gran potencia de que disponían los rebeldes y que ya probados, ofrecían la seguridad de perforar las planchas de la Victoria, debiendo añadir a todo esto la gran batería fija del parque que cubría la entrada del arsenal y cuyo fuego tendría que arrostrar aquella, antes de avistar los buques sublevados.

De los grandes elementos que el arsenal encierra es muy difícil formar idea exacta. Son tantos, tan diversos y tan importantes, que se puede asegurar desde luego que es más ventajoso para una insurrección bien dirigida, poseer el arsenal del Ferrol, que poseer dos de nuestras primeras poblaciones, incluso Barcelona.

Con esta gran suma de fuerza en hombres, buques y pertrechos de guerra, es inculcable lo que hubiera podido suceder si estuviera al frente del movimiento un hombre de regular valor y buena inteligencia. Por otro lado, la situación topográfica de esta localidad, reúne condiciones de defensa tan excelentes que si en lugar de entretenerse los sublevados en manifestaciones inútiles, hubieran empleado el tiempo en organizar un ataque contra la columna en marcha del general

Sanchez Bregua, disputándole el paso primero en el puente del Eume, y más tarde en el de Jubia, auxiliados por el fuego de sus buques, habrían conseguido, sin gran riesgo, detenerla cuatro ó más días, y dar lugar a que los habitantes de las comarcas inmediatas, en su mayoría operarios del arsenal, acudiesen a engrosar considerablemente las filas de la insurrección, por la cual tenían simpatías.

La columna del general Sanchez Bregua, compuesta de setecientos hombres, se vería en grave apuro y quizá obligada a esperar refuerzos; siendo muy probable que, aun después de recibirlos y de llegar al Ferrol, tuviese que suspender toda operación de ataque contra el arsenal por carecer de artillería de sitio. El tiempo que trascurriría en organizar un tren completo de batir, y la dificultad en las comunicaciones daría larga vida a la insurrección, y no exigiría nada si calculo en un mes el plazo necesario para realizar estos trabajos. Es necesario confesar que contribuyó poderosamente a evitar la probabilidad de estos obstáculos, la perspicacia y buen sentido del general, que comprendiendo desde el primer instante la necesidad de llegar inmediatamente, no se detuvo a esperar refuerzos y continuó su marcha con gravísima exposición, ganando así mucha fuerza moral y haciendo, que la perdiesen los contrarios.

Ahora bien, ¿si la bandera roja permitiese durante un mes enarbolarla enfrente del Gobierno, quién duda que el conflicto tomaría proporciones inmensas? Cádiz, Málaga, Jerez, Barcelona y las demás grandes ciudades en que el elemento republicano tiene gran fuerza, tomarían, a no dudarlo, parte en la contienda. La benevolencia ante una ocasión tan propicia habría desaparecido. El partido republicano en masa haría grandes esfuerzos para aprovechar una oportunidad mil veces más favorable, que la que dió vida a la Commune. Dejo a la consideración de V., cuál sería la situación de un Gobierno que, habiendo licenciado la mitad del ejército y no haberle reemplazado aun con la nueva quinta, se encontrase en la perentoria necesidad de reunir sobre el Ferrol 10 ó 12 mil hombres y un tren completo de artillería de batir, y de también a su consideración las fuerzas con que podría acudir a los demás puntos en el caso probable de un levantamiento general.

Esta es la verdadera situación que hemos atravesado, y que, gracias a la torpeza de los jefes sublevados, no tuvo sus terribles y naturales consecuencias. La mina estaba bien cargada y perfectamente encendida. Si la fortuna apagó sus fuegos, demos gracias a la fortuna, que por esta vez evitó tan tremenda y destructora explosión, dándonos para el porvenir un aviso provechoso, y poniendo al mismo tiempo de relieve el desamparo en que nos tiene este Gobierno.—El Corresponsal.

VARIEDADES

LEYENDAS Y TRADICIONES.

La noche de Todos los Santos.

(CONCLUSION.)

El alcalde echó a andar, pero a los dos ó tres pasos se paró de nuevo.

—¿Las veis ahora? exclamó fijando en sus amigos los espantados ojos.

—Pero ¿qué hemos de ver?

—¡Las luces! ¡Sí, digo las luces! ¡Las luces de las ánimas!

¿Ves? ¡Las ves ahora?

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! exclamó el barbero haciéndole una mueca; pues no le dá la mona por mala parte... ¡que si las veo! ¡ya lo creo que veo tantas luces como su merec, y malo que era el villillo del tío Juan Vicentel!

Peró el alcalde, pálido, desencajado, cubierto la frente de un sudor frío, echó a correr, gritando con todas sus fuerzas:

—¡Quita! ¡quita! que me abrasen, que me ahogan!... ¡so-corro! ¡so-corro!

Y retrocediendo, con la misma furia, cayó sin sentido en brazos de sus asustados amigos, que le condujeron a su casa completamente accidentado.

Aquella misma noche volvió a la vida, pero en un completo estado de locura.

En vano se trajeron los médicos más famosos de las dos Castillas. Su imaginación extraviada, no salía del círculo de las ánimas, por las que se creía cercado a todas horas.

Algunas veces, al tocar de la campana, parecía recobrar la razón y recordarlo todo, luego volvía a sus visiones, a sus temblores y a sus descompensados gritos de: que me ahogan! ¡que me ahogan!

Un día, en el momento en que su mujer, que era una santa, entraba en la salita donde le tenían encerrado, se arrojó sobre ella como un tigre, y agarrándola de un riño, empezó a gritar con todas sus fuerzas:

—¡Ya tengo una! ¡ya tengo una!

En vano la pobre esposa procuraba desasirse de las manos del infeliz maniático, pues después de mas de media hora de lucha, se vieron obligados a cortar el riño que el pobre loco estrechaba convulsivamente en sus manos, gritando, delirando y gesticulando como un endemoniado.

Extenuado, paraltico, desfigurado hasta el punto de que sus mayores amigos le desconocían, falleció a los tres meses víctima de su calenturienta imaginación que le presentaba siempre el espacio sembrado de luces y de fantasmas.

Al concluir estas palabras, la señora Estefanía, de suyo tan doctrinal y reflexiva, calló como si la faltasen las fuerzas, inclinando tristemente la cabeza sobre sus manos cruzadas.

—Pues hijal dijo la maestra golpeando con el codo su fustique, que Dios le tenga en su santa gloria, y...

—¡Amen! repitió maquinalmente Estefanía.

—Pero mujer! continuó sorprendida la maestra: casi que siento ya que nos haiga contado esa historia, porque no parece más soto que se te ha caído el alma a los pies! ¡Allá se las avengan con sus ánimas, que no es cosa tampoco de que ahora nos pongamos a cavilar sobre cosas que nadie vido, ¡como que no tiene una bastante que ver en su casa y además, que bien sabes tú que esos son ejemplos que no suceden ahora ni por un ojo de la cara!

—Ahora? exclamó la Villesca; ¡ni más ni menos! como que hay quien dice que aquello del calavernario de San Julian, todo fué una trama de los amigos del sastrecillo para asustar a mi marido; ¡con que échele usted un galgo! Lo que es en cuanto a eso de las ánimas que ha relatado la señá Estefanía, fué allá (a lo menos) cuando Dios andaba por el mundo.

—Pues te engañas, respondió Estefanía, levantando hacia la Villesca sus ojos tristes llenos de lágrimas; el ejemplo que acabo de relatar sucedió en el año de 1836 en la villa D... y el desgraciado era mi único hermano, del cuya muerte no he querido hablarlos jamás.

Las comadres, atemorizadas con una fecha tan reciente, estrecharon mas y mas el círculo en derredor de Estefanía, coban-

